

Alianza de Vivia y Ferrer para crear un nuevo fármaco antitumoral

La biotecnológica salmantina y la farmacéutica firman un acuerdo para desarrollar un nuevo medicamento contra el Linfoma No Hodgkin y otros cánceres hematológicos. Por **A. Calvo**

Forma parte de esa 'familia' que destruye a otras. Solo en Estados Unidos, Europa y Japón más de 150.000 personas al año lo sufren. El Linfoma No Hodgkin es el cáncer hematológico de mayor incidencia y representa el 4% de todos los cánceres. Actualmente no se ha encontrado un tratamiento definitivo para todos los tipos y los científicos no cesan en buscar alternativas que lo consigan.

En esta senda, la medicina personalizada ha sido un factor fundamental y, aunque a un ritmo moderado, va dando pasos firmes que amenazan con acorralar a esta enfermedad.

La compañía biotecnológica salmantina Vivia Biotech ha firmado esta misma semana un acuerdo con la farmacéutica Ferrer para desarrollar conjuntamente un nuevo medicamento para el Linfoma No Hodgkin, la Leucemia Linfática Crónica y otros cánceres de la sangre.

Este es el resultado de un exhaustivo trabajo de investigación e innovación que ViviaBiotech ha desarrollado en los últimos años. Su pionera plataforma permite el análisis del efecto de miles de combinaciones de medicamentos directamente en muestras de pacientes. Y en menos de 48 horas.

Con esta base, ha efectuado una criba de miles de fármacos en cientos de muestras de pacientes afectados por estas enfermedades y ha descubierto que uno de los fármacos, que ya se comercializa para otro fin, «elimina las células cancerígenas en todas las muestras», explica Andrés Ballesteros, cofundador de Vivia, junto con su hermano Joan.

En fase preclínica –en estas muestras– se ha comprobado

El fármaco ha demostrado «eficacia» en centenares de muestras de pacientes

que se trata de un medicamento «de alta eficacia y muy baja toxicidad».

Este extremo cobra importancia dadas las consecuencias que los tratamientos actuales tienen para quienes se someten a ellos. «Los efectos secundarios de las quimioterapias son muy graves. Impactan tanto en la salud como en la calidad de vida del paciente que sufre desde fuertes náuseas

a la destrucción del sistema inmunológico. Por ello es tan importante intentar encontrar vías menos agresivas para tratar el cáncer», señala Ballesteros.

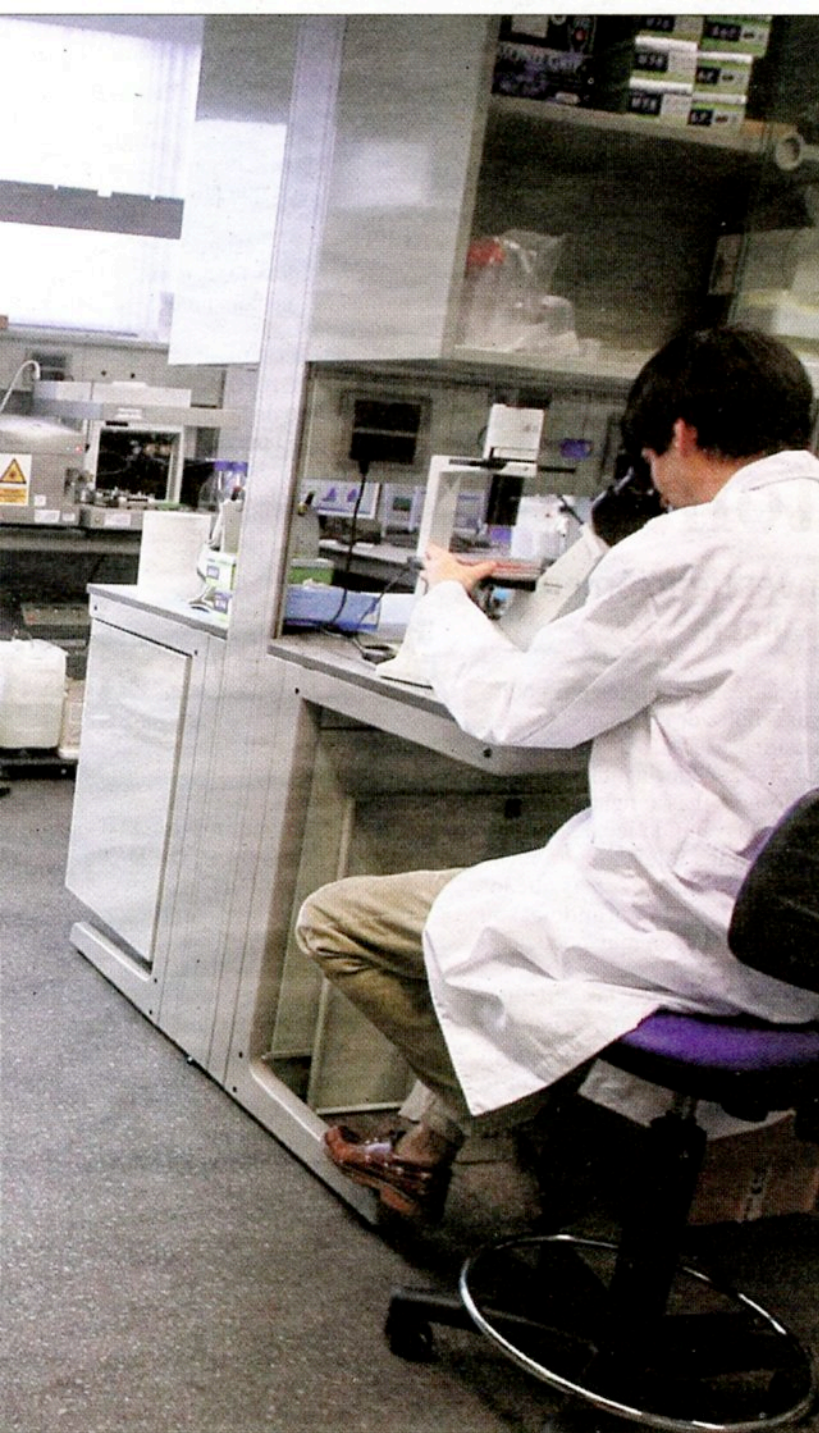
Si supera las fases de validación pertinentes antes de llegar al paciente, el hecho de que no sea demasiado tóxico introduce

la posibilidad de combinarlo con tratamientos actuales. «Como la mayoría de las terapias son muy tóxicas, si el medicamento también lo fuera no podría llegar a complementarlas. Pero no lo es», precisa.

«Es un fármaco extensamente probado para dolencias específi-



Dos investigadores de la compañía biotecnológica Vivia Biotech, trabajando en el laboratorio, en la capital salmantina. / ENRIQUE CARRASCAL



El ensayo comenzaría en 2013. De seguirse los plazos y ser los resultados satisfactorios, el fármaco estaría 'listo' en 2015 cuando esperan comprobar definitivamente, y sin lugar a dudas, su eficacia.

Joan Ballesteros explica que en la actualidad existe un segmento de pacientes con intolerancia a las terapias disponibles, «por lo que resulta urgente la llegada de nuevos fármacos que aporten mecanismos de acción diferentes y más seguros». A esto su hermano añade que el medicamento que van a desarrollar «ha actuado con éxito, por el momento, incluso en las muestras de pacientes que se sabe que son resistentes a otras terapias».

Aunque se perfila como idóneo para varios tipos de cáncer hematológico, se ha priorizado el Linfoma No Hodgkin porque «esta enfermedad afecta a los nódulos linfáticos y el fármaco ha demostrado ser eficaz en ellos».

«Gracias a su potente y selectiva actividad frente a los linfocitos B tumorales humanos, permite

Este medicamento se utiliza en la actualidad para tratar otras dolencias específicas

Está en fase preclínica donde ha actuado contra cánceres resistentes a otras terapias

una estrategia que acorta los plazos de llegada a la práctica clínica en comparación con las aproximaciones convencionales», explican.

Por su parte, el consejero delegado de Ferrer, Jordi Ramentol, asegura que su farmacéutica considera que este proyecto «tendrá un impacto muy positivo en el tratamiento y en la calidad de vida de los pacientes».



Andrés Ballesteros en el laboratorio. / CARRASCAL

ANDRÉS BALLESTEROS / COFUNDADOR VIVIA

«España tiene que aprender a arriesgar e innovar para avanzar»

P.- ¿Qué supone el acuerdo con Ferrer?

R.- El reconocimiento por la industria a la innovación realizada por Vivía y una alianza estratégica con un socio industrial que aporta *know how* y financiación para llevar nuestro tratamiento para el Linfoma No Hodgkin a su validación en pacientes en un ensayo clínico.

P.- ¿En qué situación se encuentra la investigación biomédica en Castilla y León?

R.- Castilla y León tiene un núcleo de excelencia mundial internacional en biomedicina en Salamanca, sobre todo en cáncer. En torno a ese clúster de excelencia se realiza investigación puntera mundial.

P.- ¿Cómo sobrevive a la crisis?

R.- Muy bien, aunque nos afecta, sobre todo desde el punto de vista de financiación, que es clave para empresas como nosotros. Gracias a la buena marcha del proyecto, y a un equipo de primera, este año hemos cerrado una ronda de financiación de 7,25 millones de euros en España, a lo que añadir la financiación adicional del acuerdo con Ferrer.

P.- ¿La medicina personalizada qué significa para el sistema?

R.- Supone una oportunidad clara y basada en la evidencia de mejorar la eficiencia del sistema y ayudar a su sostenibilidad futura. Cuando se utilizan tratamientos de alto coste para tratar a todos los pacientes de una enfermedad, pero solo el 50 y el 70% responden a ellos, se está gastando ineficazmente en unos tratamientos que, además, en el caso del cáncer, generan efectos secundarios importantes (con el coste añadido derivado de los mismos).

P.- ¿Qué importancia concede Vivía a la innovación?

R.- Es el centro de Vivía. Nuestra razón de ser y existir. Vivía dedica por encima del 80% de su presupuesto a inversiones de I+D+i. La empresas biotecnológicas utilizamos innovación punta para mejorar problemas de salud y lo hacemos generando modelos de negocio capaces de aportar un alto retorno a la inversión. Si no apostamos por la innovación no cambiamos nada. España tiene que aprender a arriesgar e innovar para avanzar.

cas», indica Ballesteros sin querer revelar aún el nombre de ese 'conocido' medicamento.

El cofundador de Vivía aclara que los resultados obtenidos corresponden a la fase preclínica con la peculiaridad de que su plataforma permite analizar muestras de pacientes. Aún debe efec-

tuarse un ensayo clínico que, previsiblemente, se desarrollará en Alemania, «liderado por una de las mayores personalidades internacionales en la enfermedad, que se ha interesado por él». Lo que, a juicio de Andrés Ballesteros, demuestra «el impacto» de esta investigación.